

**INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE**  
**Departamento de Estudios Socioculturales**

**PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)**  
**Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios**

**Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades**



**Avanzada Tapatía II**  
**¿Cómo se construye una escena local?**

**PRESENTAN**

Jesús Alejandro Lara Becerra  
Licenciatura en Comunicación y Artes Audiovisuales

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías  
Asesor de productos audiovisuales: Andrés Villa Aldaco

Tlaquepaque, Jalisco, Otoño de 2022

## ÍNDICE

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional	2
Resumen	2
1. Introducción	3
1.1. Objetivos	3
1.2. Justificación	4
1.3 Antecedentes	4
1.4. Contexto	9
2. Desarrollo	11
2.1. Sustento teórico y metodológico	11
2.2. Planeación y seguimiento del proyecto	13
3. Resultados del trabajo profesional	17
4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto	19
5. Conclusiones	21
6. Bibliografía	22

## **REPORTE PAP**

### **Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional**

*Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio–profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.*

*A través de las actividades realizadas en el PAP, se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.*

### **Resumen**

Este proyecto es la segunda parte del Reporte PAP presentado durante el semestre de primavera 2022 “Avanzada Tapatía. Los retos de los músicos para la promoción y difusión de su trabajo en el Área Metropolitana de Guadalajara”. Mientras que la primera parte se encuentra enfocada más en los medios de difusión y comunicación, en ésta se busca tomar como fuente primaria a los propios artistas y a sus seguidores para conocer “la escena” desde su perspectiva y sus vivencias. Nuevamente se harán comparativas entre distintos géneros y subgéneros musicales para poder conocer cómo es el ambiente que se vive en cada escena y cómo lidia cada uno a su manera con los retos que se le presentan hasta finalmente convertirse en artistas consolidados, así como la rentabilidad de su trabajo. Aunque se habla sobre todo de rock y algunos subgéneros, también se hará un breve recorrido por otros géneros para establecer comparaciones y ver cómo se desenvuelve cada ambiente. Finalmente se optó por reducir la línea de tiempo a investigar y se centrará únicamente desde 2016 a la actualidad.

## **1. Introducción**

Durante la investigación “Avanzada Tapatía I” me di cuenta de que la escena musical y la cultura pop tapatía cuentan con muy poco soporte material (álbumes, documentos, registro en video, etc.) y bibliográfico, puesto que la gran mayoría se han ido perdiendo con el paso del tiempo, lo que abre aún más la brecha generacional, siendo estos dos de los principales obstáculos para el éxito de un artista; esto me ha llevado a seguir trabajando en el mismo tema de investigación, buscando aportar algo a la construcción de la escena, fortalecer sus cimientos y volverlo rentable, y al mismo tiempo conocer el modo en que la ciudad y los artistas se aportan uno al otro mutuamente la construcción de la identidad.

### **1.1. Objetivos**

1. Entrevistar a artistas de la escena tapatía, para conocer sus retos, objetivos y vivencias.
2. Investigar cuáles estrategias de marketing y publicidad utilizan los artistas independientes.
3. Investigar el tiempo que tarda en promedio un artista en darse a conocer fuera de la ciudad y en poder vivir de su música.
5. Seguir buscando opciones y alternativas que ayuden a hacer rentable el trabajo de artistas locales y les permita vivir de la música.
6. Concentrar la información recopilada en la primera parte del proyecto y clasificarla mejor, con la nueva información que se consiga en este proyecto, para juntarlos en uno solo.
7. Publicar un libro en el que se incluya un análisis y un recuento de los hallazgos más interesantes que descubrí a lo largo de estos dos periodos PAP y alternarlo con vivencias tanto personales como de los entrevistados, así como mi trabajo fotográfico.

## **1.2. Justificación**

Cuando trabajé con la parte de difusión el semestre anterior me di cuenta de que a pesar de que el panorama musical de Guadalajara es demasiado amplio, es sumamente efímero, mientras que a escala nacional e internacional hay artistas y sucesos que trascienden épocas, en Guadalajara la brecha generacional es mucho más marcada que en otras partes del país y las nuevas generaciones, aunque estén familiarizadas en mayor o menor medida con el panorama actual de la música tapatía, ignoran lo que hubo antes de ellos; en casos como el rap y la electrónica, en los que el respaldo documental y bibliográfico es prácticamente inexistente, las cosas se dificultan aún más. Tomando en cuenta el aporte de la música para construir la identidad de una región considero que es importante poder contar tanto con un registro como con métodos variados para poder seguir difundiéndola y preservándola.

Otro motivo fue que durante la primera parte del proyecto me aferré demasiado a intentar cubrir todas las décadas desde los cincuenta hasta la actualidad, sin embargo, por cuestiones prácticas y basado en mi manera de pensar consideré que no era coherente intentar contar cosas que no he vivido, por lo que ahora estoy replanteando todo el proyecto, centrándome en lo que me ha tocado vivir en los pocos años que llevo en Guadalajara, los cuales abarcan de 2016 a la actualidad.

## **1.3 Antecedentes**

En la primera parte del PAP repasamos brevemente la historia del rock mexicano, en ella se destaca principalmente el periodo de la prohibición que surgió después de Avándaro y que duró hasta finales de los ochenta, lo que provocó un enorme rezago del género en México. Este hecho causó que una parte de las bandas se pasaran a otro género, como el de las baladas románticas, que otra parte desapareciera y otra más quedara en la clandestinidad, lo que propició el nacimiento de hoyos funkies, principalmente en la capital del país. Éstos, a su vez, propiciaron el nacimiento del rock urbano.

Los discursos nacionalistas, políticos y religiosos fueron la excusa perfecta del gobierno para perseguir al rock, e incluso intelectuales de la época despotricaron contra el Festival de Avándaro en su momento, irónicamente, todos ellos de izquierda, destacando entre ellos Carlos Monsiváis, quien llegó a decir: “En Avándaro los nacos se apropian vicaria y desclasadamente de las peripecias de la pequeña burguesía y hacen suyos el modo de oír música y el estilo de los espectáculos, agregándoles por cuenta propia la indefensión dolida y maldiciente de su lenguaje y el desarraigo de su presente porvenir” (Vega, 2021).

Uno de los discursos validados por el gobierno, y que usaba para legitimarse en la década de los cincuenta, la que vio la introducción del rock en el contexto sociocultural mexicano, fue el de las “buenas costumbres” (Torres 2017). Un país donde más de la mitad de la población es católica y supersticiosa no vio con buenos ojos la introducción del rock, que lo consideraban una mala influencia para los jóvenes. La prohibición afectó a todo el país por igual, pero en la provincia fue mucho más duro, principalmente en una ciudad como Guadalajara conocida por ser “mocha y cerrada”, aún en pleno 2022, en una época como los setenta las cosas eran aún más complicadas y era impensable que estos proyectos sobrevivieran.

Junto a los discursos religiosos y morales se encuentra el del nacionalismo mexicano, que a final de cuentas va de la mano con el conservadurismo de la sociedad y la influencia de la historia oficialista que nos hace ver todo lo extranjero como malo, hasta hoy los sectores más populares de la población suelen mostrar su oposición hacia géneros musicales importados con argumentos como “no me gusta la música en inglés” o incluso cuando son propios artistas en español bajo la premisa de que “no es música mexicana”. A pesar de todo, el rock continúa rompiendo fronteras y demostrando que el idioma no es ningún obstáculo, como prueba podemos ver el panorama actual, donde la banda más popular son los italianos Måneskin, quienes a pesar de que alternan canciones tanto en su lengua materna como en inglés han sabido ganarse a la audiencia global y mantenerse en el top 100 del *Billboard*.

“Si es transnacional, el rock puede ser tan mexicano como norteamericano o inglés. Si es transclasista, puede unir clases que de otra manera no se daría” (Torres, 2017). El rock, a su manera, ha luchado contra esta inclinación de hegemonizar el campo social en beneficio de una clase dominante sostenida, cada vez más, por la economía política (regida plenamente en la actualidad por el capital global) (Torres, 2017).

A pesar de la visión que tienen algunos sectores de la sociedad el rock ya no se aprecia hoy como música contracultural, ni mucho menos antisistema; se encuentra aletargado en una zona de confort, o por lo menos así lo es en la parte mainstream; las bandas más veteranas se encuentran respaldadas por fans demasiado puristas que se niegan a los cambios dentro del género; mientras tanto, las bandas más jóvenes muestran un “activismo” demasiado superficial y plástico que solo se cuelga de las tendencias del momento. “Cada cinco años nos tratan de vender a alguien que aparentemente descubrió el agua tibia, ignorando (intencional o accidentalmente) cualquier antecedente” (Durán, 2022).

Estas cosas son las que han provocado que el rock pierda terreno con otros géneros que hoy en día han sido capaces de manifestar de manera más creíble los sentimientos de las clases populares, algo que, aunque parezca reciente ya se veía venir desde hace casi tres décadas, Jello Biafra, vocalista de los Dead Kennedys, durante su entrevista a *Punk Planet* ya decía:

Creo que la única razón por la que los sellos firmaron con bandas grunge o punk fue para evitar que toda una generación de chicos blancos suburbanos recibiese su formación política de parte raperos negros enojados. No querían que los chicos blancos sepan que las cosas están así de mal para una gran cantidad de personas, prefieren tener gente que escriba letras depresivas del tipo “Buu, mi novia me dejó, estoy deprimido. Soy blanco, clase media, estoy confundido y me doy pena”. Ese es el enfoque lírico de los sellos masivos (Sinker, 2019).

Según José Agustín, a partir de “la segunda mitad de los años cincuenta” se buscaba en México “vías que expresaran la profunda insatisfacción ante esa atmósfera

anímica cada vez más contaminada, que encontraran nuevos mitos de convergencia o, en el caso de los jóvenes, que descargasen la energía acumulada y representaran nuevas señas de identidad” (José Agustín, 2007), algo proporcionado por el rock y por la contracultura en términos generales. Pero este malestar descrito por José Agustín puede ser algo más que una “demanda”, y sugerir que lo que exige la juventud mexicana no sea una nueva formación hegemónica, sino otra finalidad (Torres, 2017). Esto va de la mano con el rock de la periferia del centro del país, que a pesar de su pobre sonido suele ser mucho más contestatario y permite que las clases populares se identifiquen con él, en comparación con la música hecha en nuestra ciudad, que suele venir la mayoría de las veces por parte de personas clasemedieras, cuya visión del mundo es muy diferente a la de la mayoría del país.

Uno de los mayores obstáculos que ha enfrentado la música en México es el poco, si no es que nulo respaldo bibliográfico y principalmente material con el que cuenta, no es raro que vinilos o CDs de bandas de décadas anteriores se vendan en una millonada actualmente, basta con darse una vuelta por E Bay o Mercado Libre para ver que un vinilo original de La Revo no baja de los 2,500 pesos.

La falta de material tangible es un obstáculo que ha afectado a todos los géneros por igual, sin embargo, para los géneros que estudiamos en este proyecto se les sumo uno más, el precario respaldo mediático por parte de los grandes medios de comunicación, primero alentado por la misma prohibición y más adelante por el funcionamiento mismo de la radio y la televisión que utilizan la rentabilidad del mercado como único criterio para la difusión de proyectos artísticos.

Entre toda la falta de respaldo material también se incluye el que viene desde el otro lado del escenario, periodistas, diseñadores, organizadores de eventos y demás personas involucradas en la escena dejaron muy pocas de sus vivencias guardadas en archivos tangibles, el periodismo musical nacional de antes del internet se ha perdido en las revistas que acabaron en la papelera y pocos periodistas musicales se tomaron la molestia de transcribir sus vivencias a medios más duraderos como los libros hasta hace apenas unos años. Aunque el nacimiento del internet permitió que la presencia de periodistas de música aumentara también provocó que

la calidad de artículos relacionados a la música disminuyera, hoy los artículos relacionados con la organización de eventos parecen más una lista de supermercado o una agenda donde solo se limitan a nombrar a los artistas y cuentan muy poco respecto a lo vivido en los eventos o novedades de sus álbumes.

En México, el periodismo de rock fue acogido en las páginas de revistas, diarios y *fanzines* por un puñado de comentaristas que, formados en la academia y en el oficio, divulgaron información desde distintas perspectivas (Castillo, 2021).

Sin embargo, el rock no fue el único género que intentamos seguir, vimos como también el rap y la electrónica, géneros que a pesar de ser más contemporáneos y desarrollarse en otro ambiente pasan por lo mismo, y de hecho lo tienen aún más complicado, pues su bibliografía es aún menor.

## **Electrónica**

La música tuvo su primer gran boom en Europa, para posteriormente comenzar a ser importada a los demás continentes, para inicios del siglo XXI ya estaba comenzando a ganar simpatía entre la juventud mexicana.

Del mismo modo que el rock fue satanizado y estigmatizado en las décadas del cincuenta, sesenta, setenta y ochenta, la música electrónica también corrió con la misma suerte a inicios de los 2000.

La música electrónica fue muy bien recibida en Guadalajara por la juventud, desde un inicio aparecieron grupos como Belanova, Sussie 4 y Acid Cabaret que rápidamente se ganaron la simpatía de las nuevas generaciones. A pesar de que los jóvenes recibieron este nuevo movimiento con los brazos abiertos, para el estado y los sectores más conservadores no fue así, la ciudad de Guadalajara fue testigo del llamado “Tlajomulcazo”, uno de los casos de represión más graves que se han dado en la historia de la música, cuando elementos de seguridad pública irrumpieron durante una fiesta rave en el municipio del mismo nombre; el violento cateo vino por órdenes directas del entonces gobernador, Francisco Ramírez Acuña; guiados por la misma mentalidad de “las buenas costumbres” que en su

momento persiguió al rock, en esta ocasión buscaban ponerle un alto a “las franquichelas y orgías”. Este suceso influyó en que durante mucho tiempo nadie en la ciudad tomara el riesgo de organizar festivales (Contreras, 2022).

Hoy en día el género volvió a sus raíces subterráneas, pero a pesar de todo sigue contando con grandes representantes en la escena local, siendo Mr. Sub, Xtabay e Iñigo Vontier algunos de los más importantes en la actualidad.

## **Rap**

Mientras tanto al rap ser el género musical más rentable en la actualidad no lo ha detenido de tener que sufrir estigmas, en su caso es el clasismo de la “gente bien” quienes le han puesto peros para hacerlo incursionar en los medios masivos.

Al igual que en el resto del país, el rap llegó a Guadalajara a finales de los noventa, sin embargo, no hubo talentos relevantes hasta los 2010, y fueron Mr. Yosie Lokote, C–Kan y Tren Lokote los que iniciaron un movimiento que sigue teniendo peso y relevancia hasta el día de hoy. El impacto que ha tenido el rap ha hecho que artistas de todo el país migren a Guadalajara para establecerse.

Actualmente el rap en Guadalajara se divide entre el “rap malandro” conformado por artistas como los que mencionamos más arriba y el “rap fresca” dónde tenemos artistas como Blnko, Sabino y Piña Express.

### **1.4. Contexto**

Hasta antes del movimiento “Rock en tu idioma” (promovido por las disqueras) y el “Alterlatino” a inicios de los noventa, eran muy pocas las bandas mexicanas que destacaran por un sonido e imagen propios, la mayoría se limitaban a imitar a las bandas anglosajonas. En los 2010, con el boom del indie mexicano, el género comenzó a destacar más en este sentido, cuando las bandas buscaban hacerse de un estilo propio, tanto en su música como en su imagen y performance, siendo grupos como Zoé, Porter y Siddhartha algunos de los que más destacaron.

A finales de 2015 nombres como Siddhartha, Sabino, Caloncho y Technicolor Fabrics comenzaban a escucharse con fuerza en pláticas de bares y en redes sociales, aunque no eran nombres nuevos, fue en ese momento cuando comenzaron a ganar relevancia y a cubrir terreno. Los festivales en México ya habían superado su fase experimental y el Corona Capital, Pal' Norte, Coordinada y Vive Latino ya eran verdaderos monstruos de la industria, mientras que por otro lado aparecían otros más modestos como Marvin, Pulso GNP, y Península y Bajío, estos dos últimos patrocinados por la cerveza Tecate, el nacimiento de tantos festivales permitió que momentáneamente el rock mexicano tuviera un pequeño empuje que benefició a escenas locales fuera de la Ciudad de México, destacando obviamente Guadalajara, este “pequeño boom” aguantó hasta poco antes de la pandemia.

Sin embargo, con la llegada de la nueva década el panorama cambió de manera brutal, los nombres antes mencionados arriba comenzaron a ser sustituidos por otros como Familia Alzada y Homegrown Mafia, el primero conformado en su mayoría por raperos de todo el país que radican en Guadalajara y el segundo por raperos en su mayoría de los estados del norte, que radican en Ciudad de México; el festival Sonidos Emergentes, organizado por el colectivo del mismo nombre y que es uno de los principales promotores de la música tapatía en Guadalajara y que hace unas semanas tuvo su primer edición post pandemia; destacó por ser un cartel muy pobre en comparación a ediciones pasadas, sumándole en su mayoría había más bandas de rap, con una presencia de bandas de rock casi nula, solo destacaban Virrey y La Habitación Roja, siendo estos últimos los *headliners*, pero que llama la atención el hecho de que ésta no es ni siquiera una banda mexicana y además ya tiene más de treinta años de existencia, lo que significa que va en contra de todo el concepto del festival, pero que además deja claro el cambio de panorama.

A pesar de los cambios que se notan a simple vista Guadalajara sigue pareciendo grandes artistas de calidad en todos los géneros. Sin importar cuantas décadas han pasado de lo que todos se siguen quejando por igual es de la falta de apoyo mediático y de espacios en dónde tocar. Mientras que, desde el otro lado del escenario, las quejas van más por la falta de compensación económica.

## 2. Desarrollo

### 2.1. Sustento teórico y metodológico

En esta ocasión opté más por fuentes primarias, y recurrí a entrevistas con personalidades del medio y experiencias personales. Entre mis fuentes secundarias tuve algunos libros como *Manual de carroña* de Alejandro González Castillo y *Mantén la música maldita* de Carlos Velázquez, así como *No te debemos nada*; finalmente, mis fuentes terciarias fueron distintos blogs, noticias y reseñas en la web.

Los libros *Manual de carroña* y *Mantén la música maldita* son antologías de reportajes al estilo *gonzo* de dos periodistas que llevan toda su vida trabajando en el medio musical, escribiendo reseñas para distintas revistas y sitios web. Por otro lado, *No te debemos nada* es un recopilado de entrevistas que formaron parte de la revista *Punk Planet Magazine*, las cuales me sirvieron para un contexto más universal de la música. Esta tercia de libros me dio la oportunidad de poder observar la música y “la escena” con los ojos de gente que no son artistas y poder comparar lo que sucede debajo de los escenarios.

Por ejemplo, en el caso de los periodistas mexicanos pude empatizar mejor con ellos porque sé lo que es trabajar sin paga, en el *Manual de carroña* podemos leer cosas como:

Los periodistas especializados en música regularmente trabajamos gratis. Guardamos un parecido patético con los músicos emergentes que, dada su condición, se presentan en directo a cambio de tres cervezas. Ambos aguantamos condiciones de trabajo denigrantes. Prácticamente laboramos a cambio de nada. Tal como a los músicos les sucede, la mayoría de los obreros de las letras jamás despegan de ese nivel de miseria. La dinámica se vuelve más mezquina cada vez. Hoy en día, casi todos escriben la reseña de un disco y les pagan dándoles el álbum en cuestión; si hacen la crónica de un concierto los remuneran extendiéndoles el boleto para entrar a dicho show. Así de ridículo el asunto. Aunque a veces ni siquiera eso existe. Que

prácticamente todos los músicos y periodistas merezcan ese trato debido a su raquílica calidad profesional es otro tema; la cosa es que el negocio, a nivel fundamental, desde hace tiempo resulta injusto a todas las luces (González, 2020).

Durante la primera parte del PAP uno de los temas que llamaban mi atención era como rentabilizar una escena local; los resultados fueron muy pobres y en el proceso me di cuenta de que ni siquiera fotógrafos y periodistas musicales de grandes medios y de renombre llegan a recibir paga alguna. En el lado de los músicos es más obvia la cosa, los propios Ray Coyote durante su entrevista llegaron a decir: “No es negocio tener una banda de rock”. Hasta el momento sigo con el interés de buscar métodos para volver este un medio rentable para todos, no sólo para los músicos.

*No te debemos nada*, por otro lado, me ha permitido conocer mejor lo que sucede en distintas regiones del mundo, al mismo tiempo de darme la oportunidad de ver las diferencias regionales que hay entre Guadalajara y otras escenas del mundo, un caso que cumplió bien con esta parte fue el de Steve Albini, famoso productor de audio de la escena de Chicago, cuando le preguntan su opinión sobre las aportaciones individuales que tienen las diferentes escenas en cada región nos dice: “Las escenas musicales no necesariamente tienen límites geográficos. Tienen límites filosóficos ... No solamente cosas estilísticas y externas, sino porque las vías de comunicación entre diferentes subgrupos de personas equivalen a barrios, tienen una identidad regional” (Sinker, 2019). En los noventa Guadalajara tuvo de manera simultánea una escena de hardcore punk y una de reggae, que nos puede manifestar estas limitaciones filosóficas y estilísticas que dice Steve Albini.

En la misma entrevista Albini también dice que “Algo malo de las escenas es que la mediocridad suele ser apoyada por una especie de orgullo local” (Sinker, 2019), un comentario muy duro pero que si lo trasladamos a un contexto local puede causar opiniones divisorias, donde los mexicanos se dividen entre gente cegada por nacionalismos y gente defensora del “échaleganismo”, mientras que una mitad

suele solapar cualquier cosa bajo la premisa del “hay que apoyar lo hecho en México” la segunda considera que hay que mirar la calidad antes de la nacionalidad de cualquier producto que consumimos.

Alejado levemente de la música consulté *Filosofías del Underground*, de Luis Racionero, que se adentra a lo que se le conoce popularmente como “cultura underground”, que es donde suelen nacer todos los movimientos contraculturales antes de saltar a lo mainstream y popular.

## **2.2. Planeación y seguimiento del proyecto**

En este proyecto realizamos entrevistas con diferentes artistas locales en todos los niveles, desde lo más underground hasta lo más mainstream, en busca de conocer su propia visión respecto a lo que se vive en el panorama musical. Entre los artistas que tuvimos oportunidad de entrevistar se encuentran la rapera CKovi, la banda Ray Coyote y a Javier Martín del Campo, conocido por ser el guitarrista y líder de La Revolución de Emiliano Zapata.

Al mismo tiempo aprovechamos para entrevistar a gente involucrada en el medio, más en específico a Gustavo Abarca, periodista y académico, también había intenciones de entrevistar por segunda ocasión a Gonzalo Oliveros y Enrique Blanc, en busca de que me proporcionaran más información de la que me concedieron el semestre pasado, desgraciadamente estas dos entrevistas no se llegaron a concretar. Para esta ocasión en lugar de una entrevista más generalista de la escena local se optó por hacerlas personalizadas con base en la trayectoria de cada uno.

Por más que he tratado de evadir la parte de la pandemia es cierto que me es imposible fingir que no existe, pues un evento de esa magnitud nos afectó definitivamente. A la hora de entrevistar artistas esto quedó más claro que cuando todos compartían sus anécdotas y experiencias.

Es cierto que la pandemia significó el fin de muchas cosas, pero también fue el inicio de muchas otras nuevas. Entre los artistas que entrevisté dos coincidieron en una cosa: la pandemia sirvió como una incubadora para que nacieran decenas de nuevas propuestas musicales. Éste fue el caso de CKovi, y ella misma me dijo

que su proyecto comenzó mientras se encontraba en el encierro y necesitaba buscar un modo de sacar todo “lo que llevaba dentro”. Otro caso más fue Ray Coyote, que durante la entrevista me dijeron con sus propias palabras: “La pandemia fue una incubadora de artistas muy muy pasada de lanza y estamos teniendo la suerte de poder convivir y ser amigos de estos proyectos que la rompen, si quieres te menciono algunos: CKovi, Masta Roi, George Rhoads, Blnko, San Venus, Almost Done... por mencionar algunos”. Javis, de la Revolución de Emiliano Zapata, me dijo lo mismo respecto a la pandemia, aunque no me dio ejemplos de bandas.

Curiosamente durante la pandemia la venta de guitarras e instrumentos musicales en general se disparó (García, 2021), ambos sucesos, la venta de instrumentos y el nacimiento de nuevos talentos parecen ir de la mano.

Por otro lado, la pandemia también mató, de forma temporal o permanente, distintos proyectos. Dolphant, Baltazar y Maena son algunos de los proyectos que, desde el encierro, no han vuelto a dar señales de vida y dejaron a sus seguidores en la incertidumbre.

De manera contraria hay otros proyectos como lo son Waveheads, AveEva, Real Albatross y Chesdana, a los cuales este periodo les dio oportunidad de volver con un nuevo aire al circuito musical. En el caso de los dos primeros, han comenzado a aparecer con cierta frecuencia en los carteles de varias actividades; para Real Albatross el tiempo del encierro les permitió volver con su primer álbum de larga duración, y a Chesdana, más allá de volverse una cantante frecuente en los afiches, también ha conseguido expandir su filmografía y recientemente comenzó a tener conciertos a lo largo del país, ya sea en solitario o como telonera.

El punto central de esta investigación es ¿cómo se construye una escena? Una pregunta difícil de responder porque ni siquiera internet es capaz de proporcionarla, incluso si buscas “Escenas musicales” o términos similares en Google normalmente te redirecciona a contenidos relacionados con escenas de películas, que no es exactamente lo que se busca.

Entre las cosas que forman parte de una escena están los rasgos que comparten en común distintas bandas, algo en lo que la ciudad de Guadalajara sí ha sabido sobresalir. Las bandas tapatías, independientemente de su género, suelen

tener gran influencia del movimiento hippie y de las culturas new age, algo que se advierte principalmente en el arte de sus discos y su vestimenta a la hora de salir a tocar, esta influencia probablemente se deba a dos cosas: el gran impacto que tuvieron los artistas de los sesenta y setenta, que fueron los que sentaron las bases para los artistas actuales, y la influencia de los pueblos originarios de los municipios de Jalisco y estados aledaños, que han sabido mantenerse aislados de la globalización. Javis, de La Revolución de Emiliano Zapata, me comentó que lo que más identidad le daba al rock tapatío es la de ser un rock “más técnico, más de amor y paz”, mientras que las bandas de Ciudad de México suelen ser más agresivas; aparte esto me ayudó a notar un caso similar con las de Monterrey y el norte del país, pues en general no se suelen tomar su música demasiado en serio, guiándose más por el “cotorreo”, el humor y la sátira.

Esta influencia de la subcultura hippie también se puede ver en otros géneros musicales, como en la electrónica o el reggae, este último un género muy dominante en la ciudad, incluso los mismos medios lo dicen: “Guadalajara siempre ha sido cuna absoluta del reggae. En los años noventa existían bandas de este género por doquier” (Instinto, 2022). Festivales de ese género musical se realizan con frecuencia en la ciudad, al menos uno por año, y aunque suelen ser muy modestos también tienen éxito asegurado; el Aloha es el recinto que frecuentemente alberga este tipo de eventos.

El siguiente punto que forma parte de la construcción de una escena local es la presencia de *venues*. En Guadalajara los tenemos de sobra, y son los más importantes la Arena VFG, el Auditorio Telmex, Guanamor Teatro Studio (antes Teatro Studio Cavaret), el Teatro Diana, el Foro Independencia y el C3 Stage; también podríamos incluir a los estadios, aunque éstos son recintos diseñados para eventos deportivos. En los últimos años han surgido otros lugares más modestos, como el Showcenter Bugambilias, el DMT, Zentro y N Live, entre muchos otros. En la primera parte de este trabajo Enrique Blanc nos contaba sobre el “sistema de escalones” que era eficiente para el avance de la carrera de un artista e incluso funcionaba para ver el crecimiento de su éxito; ese sistema funcionaba con la primera parada de la mayoría de los artistas: el Palíndromo, un pequeño bar que desgraciadamente

ya no existe pero que vio los primeros días de grandes proyectos. Al Palíndromo le seguía el Foro Independencia y posteriormente saltaban al C3, continuando con el Teatro Diana y concluyendo en el Auditorio Telmex. El ejemplo más reciente de un artista que fue capaz de seguir esta ruta completa es Siddhartha. Una vez que el Telmex le queda pequeño a un artista probablemente la siguiente parada sea el Estadio 3 de Marzo, aunque hasta el momento Maná es la única banda tapatía capaz de llenar un estadio.

Sin importar cuántos *venues* siguen apareciendo, con poca o mucha capacidad, los artistas se siguen quejando de la carencia de espacios donde poder presentarse, esto se debe a que pocos son los recintos diseñados para artistas de distintos niveles; los más importantes, como el Telmex o la VFG, son demasiado grandes para la mayoría de los artistas locales, mientras que los más pequeños, que no se diferencian a veces de un bar, les quedan demasiado pequeños y no generan ganancia a sus propietarios.

Finalmente, el respaldo y el apoyo del público es otro factor más que sustenta la existencia de una escena; cuánto apoyo se necesita para considerar consolidada una escena es complicado de definir, pero una vez más es un requisito con el que se cumple, al menos en bandas que logran saltar del plano *underground* al local, que logran garantizar una asistencia casi total a los *venues* donde se presentan, así como de su venta de *merchandizing*, que a estas alturas genera más ganancias que la venta de boletos en sí misma.

Gustavo Abarca dice que: “El público tapatío ha cambiado mucho para bien, antes se alocaba de más, ahora se aloca lo que se tiene que alocar, se ha formado una audiencia buena, interesante, muy entregada, pero también muy exigente”; esto probablemente ha hecho que la escena tapatía sea menos mediocre en comparación a la de otras partes del país y que los músicos se empeñen más en la calidad de su trabajo.

Sin embargo, la asistencia a los conciertos sigue siendo un reto, el aumento de los precios es algo que ya había notado, pero en su momento se lo atribuía a la inflación, la pandemia y otros fenómenos globales. Abarca dice que va mucho más

allá: “Ir a conciertos se ha vuelto cada vez más caro, y el precio de los boletos se ha puesto por encima de la inflación”.

Que Guadalajara tenga una escena construida y saludable ya es un hecho, pero mucha gente, principalmente quienes no están familiarizados con la música, parecen ignorarlo por completo; aquí los dos retos que se nos presentan son: cómo rentabilizar la escena (tema que estuvimos tratando en la primera parte de este trabajo) y cómo llevarlo al mal llamado “público general” o “el público del *mainstream*”, o sea, aquella gente que ignora lo que la música ofrece más allá de las tendencias. Los canales que cuentan con lo necesario para llevar los proyectos de artistas más lejos se dejan guiar por la rentabilidad de éstos, así que sólo terminan siendo los medios más pequeños los que terminan apoyando, mientras que los grandes juegan a lo seguro; el problema que tienen los medios pequeños es que su alcance es limitado, así como el hecho de que la gente que trabaja en ellos sufre el mismo problema que los artistas: no cobran por su trabajo.

Para cerrar, Abarca nos dice que realmente no podemos encapsular a toda la escena musical tapatía como una sola, porque en realidad hay gran variedad de artistas, cada uno con su propia propuesta visual, sonora y performativa: “Veo muchas ‘escenitas’ en Guadalajara, partiendo de la clásica definición de Greil Marcus, que dice que para que haya una escena debe de haber un lugar; antes sí lo había, pero eran pocas bandas y de nicho; había muchas bandas de metal o de reggae a finales de los noventa, pero hoy hay muchas bandas pero no un lugar que las concentre a todas”.

### **3. Resultados del trabajo profesional**

Algunos puntos a los que se llegó a modo de conclusión para definir lo que es una “escena musical” incluyen la presencia de *venues* o salas, artistas que compartan un estilo musical similar y un respaldo por parte de los fans y los medios locales; Guadalajara cuenta con todos ellos. La existencia de una escena en sí misma no es garantía de que ésta sea rentable, menos cuando no logra salir del nivel subterráneo. ¿Si un artista se vuelve mainstream deja de formar parte de esta escena?

Aunque la fuga de talentos es menor que en años anteriores, aún sigue existiendo, como son los casos de Blnko y Say Ocean; a pesar de todo la búsqueda de oportunidades musicales no siempre es la razón de que los artistas migren, hay otros casos, como el de Bye Bye California, cuyo vocalista, Mario García, a quien tuve la oportunidad de conocer durante el rodaje de un videoclip, contó que se encuentra viviendo en la Ciudad de México por cuestiones laborales y no tanto por oportunidades para su banda; en su caso, la música realmente sería su “trabajo secundario”. García se dedica a la industria de los videojuegos, y el hecho de que la capital del país aún siga acaparando este mercado es lo que lo obligó a cambiar de residencia.

Toda la gente involucrada en las industrias de la música y el entretenimiento sueña con vivir de su trabajo y con la fama, aunque a veces lo nieguen, pero hay un abismo de diferencia entre lo que buscan y la realidad en que se vive. Los obstáculos varían entre los artistas, dependiendo también de la mentalidad de cada uno. CKovi, en entrevista, nos dijo que “El marketing y la publicidad varían dependiendo de lo que busque cada artista, pero como en mi caso, que sueño con poder vivir de esto, entiendo que es importante y que hay que invertirle en esas áreas”. A su vez, Pablo, vocalista de Ray Coyote, dice que “En esta industria se habla mucho del ‘producto’, ‘tu producto, tu producto’. ¿Cuál producto?, yo no vendo ravioles, nosotros hacemos arte, música de verdad”.

Al igual que con CKovi, la opinión de Pablo también choca con la que me dio Gustavo Abarca, quien considera que “Mercantilizar tu arte es una recompensa por el trabajo que has hecho durante años, eso de la automarginación es algo que nunca he logrado entender”.

El apoyo mediático sigue siendo un obstáculo muy grande, pues su existencia es casi nula. Una vez más Pablo, de Ray Coyote, cuenta que

El apoyo de los medios sigue siendo 100% inexistente ... los medios grandes nunca se han preocupado por apoyar a los artistas de Guadalajara, sí que nos han puesto en radio, sí que hemos estado por ahí, pero en realidad sería una ofensa decir que eso es apoyo, y a pesar de que tengo muchos amigos en el medio, que no se vayan

a enojar conmigo, pero nadie jamás nos apoyó... no, la verdad, muchachos, métanse las pilas, quieren que diga “n'ombre nos apoyaron”, la verdad es que no, wey. ¿Sí me explico?, igual y a mí me convendría decir: “No, la verdad es que sí nos han apoyado un buen”, no, no es cierto, la verdad es que no es cierto, si eso es un buen estamos bien jodidos, y si te lo digo bien.

Todos los artistas están conscientes de que ningún medio tiene la obligación de apoyarlos, pero a la vez reconocen que de contar con el apoyo de los medios sus carreras serían más fructíferas. La camaradería, el culto y la fidelidad de sus seguidores, así como el mismo sistema, de la mano de personajes como Alejandro Tavares, son los que han ayudado a mantener con vida a la escena. La camaradería fue un punto que también mencionó Gustavo Abarca.

Radio UDG fue comentada tanto por Gustavo como por Ray Coyote como uno de los medios que más han tomado la iniciativa de apoyar al talento local. Esperemos que con el futuro nacimiento de Radio ITESO el panorama crezca y ahora sean dos medios los que apoyena la escena local.

#### **4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto**

- Aprendizajes profesionales

A pesar de ser algo propio de mi carrera, hacer entrevistas es una de las cosas que más odio; tener que agendar fechas, traslados y combatir la fobia social es todo un reto para mí; participar en este proyecto me ayudó a salir un poco de la zona de confort y tomar el riesgo de “ir más allá”, aunque las primeras entrevistas se me complicaron mucho más, las que vinieron después fueron más fáciles de realizar, además, algo de “investigación de campo” ayuda a darle mayor seriedad a la carrera.

Conocer el periodismo gonzo me ayudó a interesarme más por la escritura de reseñas de conciertos y buscar meterle “más sabor” a lo que escribo, no deján-

dolo en un simple trabajo aburrido de observación; he notado que en la prensa musical existe mucha mediocridad, la cual puede ser también un motivo de la falta de demanda de ésta.

Aunque la carrera de audiovisuales se encuentra conectada con las otras dos carreras del DESO (periodismo y publicidad), son dos campos con los que no estoy muy familiarizado; esta investigación me ayudó a acercarme más a esos aspectos y conocer un poco mejor cómo funcionan.

También logré darme cuenta de que una agencia especializada en artistas podría ser un gran acierto, pues es un mercado que poco se toma en cuenta.

Percatarme de que la industria musical en Guadalajara es un medio donde prácticamente todo el mundo lo hace más por hobby que como trabajo real fue sumamente deprimente, pero también me ha motivado a moverme para intentar cambiar ese panorama.

Seguir puliendo mis habilidades de escritura y redacción fue todo un reto; la escritura siempre ha sido mi punto débil, pero el tener que comenzar a hacerlo con frecuencia me ha ayudado a mejorar y a perderle el miedo poco a poco.

- Aprendizajes sociales

Éste es un medio que me gusta y del que definitivamente quisiera vivir, pienso poner todo lo que esté de mi parte para hacerlo crecer y poco a poco formalizarlo para que la gente deje de verlo como un “simple hobby”.

La música es parte de la identidad de una comunidad, el conocer lo que nuestra ciudad ofrece al panorama musical también nos ayuda a conocernos a nosotros mismos.

- Aprendizajes éticos

Conocer la problemática de la marginación que existe en el medio cultural es el primer paso para propiciar un cambio; quejarse y lamentarse solamente te hace ser parte del problema. La precariedad del medio es algo que debe ser atacado de manera simultánea desde todos los frentes involucrados con la música.

- Aprendizajes en lo personal

Tengo interés de que tanto con el libro, en el que busco recopilar mis vivencias, como con mi trabajo posterior a la carrera, sea capaz de cambiar el panorama que vive el mercado musical y el mundo artístico en general, para que las personas conozcan mejor cómo se vive dentro de este mundo y aprendan a valorar más el trabajo de los artistas.

Llevo tiempo involucrándome con distintos músicos, pero hasta el momento la mayoría de las veces ha sido únicamente por “amor al arte”; quiero comenzar a ser más activo en el medio y crear una comunidad donde se apoyen todos entre sí y vayan creciendo.

Ver más de cerca el mundo artístico fue algo deprimente; conocí a periodistas y fotógrafos con renombre del mundo cultural que llevan toda su vida “trabajando” en esto y no han tenido un solo peso de ganancia, eso fue de lo más desalentador que he visto en mi vida.

## **5. Conclusiones**

La precariedad de la escena musical es algo que se encuentra en todos los niveles, no solamente la viven los músicos, sino también toda la gente involucrada en el medio, llámense locutores, reporteros, fotógrafos, diseñadores gráficos, etcétera.

Los promotores y medios se seguirán aprovechando de músicos, diseñadores, periodistas, fotógrafos y demás gente involucrada en “la escena” mientras éstos sigan dispuestos a malbaratar su trabajo.

A pesar de los cambios que se notan a simple vista, Guadalajara sigue pariendo grandes artistas de calidad en todos los géneros. Sin importar cuantas décadas han pasado, de lo que todos se siguen quejando por igual es de la falta de apoyo mediático y de espacios en donde tocar.

Los precios de los boletos siguen siendo uno de los grandes peros que la gente pone a la hora de asistir a un concierto, y los costos aumentan cada vez más, incluso por encima de la inflación, pero esto se debe a que la gente tan sólo le interesa irse por lo popular, un sistema que les permita ver lo que hay allá fuera,

más allá de lo que les dictan los medios, les permitirá darse cuenta de que el entretenimiento aún tiene propuestas interesantes y accesibles.

Los artistas en su mayoría desconocen sobre marketing, publicidad y ventas, pero son cosas en las que deberían de trabajar si realmente aspiran a poder vivir de su música.

En México hace falta literatura musical de mejor calidad, ni siquiera artistas de renombre como Vicente Fernández, José José o Juan Gabriel cuentan con una bibliografía seria, y los artistas pequeños la tienen aún más complicada.

## 6. Bibliografía

Castillo, Alejandro (agosto de 2021). El rock también se escribe: la historia del periodismo rockero nacional. *Marvin*. Consultado en: <https://marvin.com.mx/el-rock-tambien-se-escribe-david-cortes-alejandro-gonzalez-castillo/>

Contreras, H. (5 de mayo 2022). *A 20 años del “Tlajomulcazo”*. Mural.

<https://www.mural.com.mx/a-20-anos-del-tlajomulcazo/ar2397238>

Durán, Ricardo (7 de abril de 2022). Periodismo musical, ¿Para qué? *Rolling*

*Stone*. Consultado en: <https://es.rollingstone.com/periodismo-musical-para-que/>

García, C. (27 de junio de 2021). La pandemia dispara la venta de guitarras a niveles récord. *Voz Populi*. [https://www.vozpopuli.com/economia\\_y\\_finanzas/pandemia-ventas-guitarras.html](https://www.vozpopuli.com/economia_y_finanzas/pandemia-ventas-guitarras.html)

González Castillo, Alejandro (2020). *Manual de carroña*. 1a ed. México:

Producciones el Salario del Miedo/Universidad Autónoma de Nuevo León.

Instinto (30 de septiembre de 2022). 30 años de Antidoping. *Revista Instinto*.

<https://revistainstinto.mx/30-anos-de-antidoping/>

Racionero, L. (1987). *Filosofías del underground*. Barcelona: Anagrama.

Sinker, Daniel (2019). *No te debemos nada*. Buenos Aires: Walden.

Torres, Alexander (2017). El rock en México: un camino inesperado hacia la forma natural del mundo de la vida. Balaju/UV. Consultado en: <https://balaju.uv.mx/index.php/balaju/article/view/2541/4460>

Vega, E. (10 de septiembre de 2021). Avándaro, Monsiváis y nuestro derecho a la fiesta. *Letras Libres*. Consultado en <https://letraslibres.com/cultura/avandaro-monsivais-y-nuestro-derecho-a-la-fiesta/>

Velázquez, C. (2020). *Mantén la música maldita*. México: Sexto Piso.